

#### **7.4. CONFLICTO ARMADO Y DIÁLOGOS DE PAZ EN COLOMBIA: UNA OPORTUNIDAD PARA LA PAZ O PARA LA GUERRA**

Carlos Andrés Charry Joya<sup>1</sup>

##### **Introducción.**

El siguiente artículo analiza y explora las causas y consecuencias del conflicto armado en Colombia, así como las posibilidades reales que tienen el gobierno y la guerrilla de las FARC de lograr un acuerdo que conduzca, en el mediano o largo plazo, a la implementación de un proceso de paz. De esta manera, a partir de un modelo de explicación sociohistórica, se contextualizan las diferentes dinámicas y temporalidades que intervienen en el actual ciclo de conversaciones, para lo cual se presta un especial interés a la forma en cómo los medios de comunicación han configurado un marco interpretativo (o *frame*) sobre las negociaciones entre el gobierno y las FARC.

##### **1) El contexto.**

Sin lugar a dudas, la noticia política más importante no sólo del 2012 sino de la última década en Colombia, ha sido la inesperadas declaraciones dadas por el Presidente de la República, Juan Manuel Santos Calderón, quien el pasado 27 de agosto le comunicó al país que en cuestión de días se daría inicio a un proceso formal de conversaciones con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia,

---

<sup>1</sup> Doctor en Sociología por la Universidad de Barcelona, Magíster en Sociología por la Universidad del Valle (Cali, Colombia) y Antropólogo con Opción en Historia por la Universidad de Los Andes (Bogotá, Colombia). Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Investigador adjunto del Grupo de Investigación sobre Conflicto y Cambio Social (ICCS) de la Universidad de Barcelona e integrante del Observatorio del Conflicto Social (OCS) de la misma universidad. El siguiente artículo es resultado de las actividades investigativas adelantadas por el autor para el Observatorio del Conflicto Social.

FARC-EP, en un nuevo intento por poner fin al conflicto armado interno que ha venido sostenido el Estado colombiano con ésta y otras organizaciones armadas al margen de la ley por 50 años.

Y si bien es cierto que el anuncio presidencial tomó por sorpresa a más de uno, en especial al ex presidente Álvaro Uribe Vélez, resulta conveniente a su vez tener presente que tal proceso no ha estado exento –y no lo estará- de profundas contracciones.

Quizás, la más importante de ellas es comprender que a pesar de que los orígenes de las FARC -como del conflicto armado mismo-, tuvieron una estrecha relación con las luchas sociales y políticas que surgieron hacia los años 60 por una mejor y más justa distribución de la tierra, para la mayoría de los colombianos del presente el conflicto armado interno resulta ser una materia distante y, en la mayoría de los casos, incomprensible.

Tal situación se explica en buena medida por la compleja y asimétrica composición social, política y geográfica del territorio. Según algunas estimaciones, sólo el 3,5 o 4% de la población, alrededor de 1,8 de los 46 millones de colombianos, habitan en las llanuras y selvas ubicadas al oriente del país, territorio formado por los departamentos de Arauca, Meta, Casanare, Vichada, Guainía, Guaviare, Vapués, Caquetá, Putumayo y Amazonas<sup>2</sup>, los cuales componen alrededor del 56% del territorio nacional (Safford, 2002). Por su parte, a partir de los estudios de Fernán González y su equipo de trabajo (González et. al. 2003), sabemos que junto a estos departamentos se encuentran también los intrincados corredores internos que sirven para cruzar las tres cordilleras en las que se ramifican Los Andes al entrar a Colombia, ubicados principalmente en los departamentos de Cauca y Nariño, al igual que la región del Magdalena Medio, el Urabá, los Montes de María, y algunos puntos estratégicos en las húmedas selvas

---

<sup>2</sup> Se puede consultar el Mapa Oficial de la República de Colombia en el siguiente link:  
[http://web.presidencia.gov.co/asiescolombia/colombia\\_mapa\\_oficial.pdf](http://web.presidencia.gov.co/asiescolombia/colombia_mapa_oficial.pdf)

de la costa del mar Pacífico, han sido los lugares en los que se ha venido desarrollando –con diferentes grados de intensidad y complejidad- el conflicto armado interno en los últimos 10 a 15 años.

A todos estos indicadores hay que agregar el hecho de que Colombia es el tercer país del mundo con el mayor índice de variabilidad geográfica (entre picos altos y pico bajos), y uno de los países latinoamericanos con las mayores tasas de exclusión socioeconómica, así como de estigmatización y obstaculización al ejercicio de la oposición política, elementos que reunidos todos configuran las condiciones ideales para el desarrollo de la denominada *guerra de guerrillas* (Pizarro 2004).

Aun así, es igualmente importante reseñar que durante los 50 años que ha durado el conflicto armado, el país ha venido experimentando el más importante proceso de cambio de toda su historia, transformación que ha implicado una mutación radical en las formas de estructuración social y cultural de su población.

Según las estimaciones de Sánchez y España (2012), entre 1951 y 2005 la tasa de población urbana del Colombia casi se duplico, pasando del 38.5 al 74.4%, cifras que son indicativas de la dura y compleja modernización socioeconómica que ha sufrido Colombia, un país que en cuestión de pocas décadas ha venido dejando atrás una arraigada tradición social y cultural de corte campesino y provincial, pasando a convertirse en uno en donde dominan las altas (pero dispersas) concentraciones urbanas, en donde 7 de los 10 principales centros urbanos se encuentran concentrados en la Región Andina y los tres restantes en la zona norte de la Costa Atlántica<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> Una dinámica en la que violencia derivada del conflicto armado ha venido cumpliendo un rol de relativa importancia en el crecimiento de la población urbana, en especial, de la más marginada, asunto sobre el cual comentó Marco Palacios: "...después de 1950 los campesinos irían más y más a colonizar las ciudades. Cientos de miles de ellos llevaban la memoria del trauma infligido

Entre tales centros urbanos se destacan Bogotá, la capital, con cerca de 8 millones de habitantes (más cerca de 2 millones de su área circunvecina); Medellín y su área metropolitana, con unos 4.5; y Cali y su área metropolitana con cerca de 3.2 millones; centros demográficos que suman la tercera parte del total la población del país, a los cuales habría que agregar los cerca de 3 millones de personas que viven las ciudades de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, en la Costa Atlántica; y los 2 millones que viven en las urbes del denominado triángulo del café (Pereira, Manizales y Armenia) en el centro de la Región Andina, llegando así a sumar cerca del 50% de la población colombiana.

Es por ello que no resulta extraño encontrar que buena parte de la comprensión de este cruento y prolongado conflicto armado pase por el filtro y la interpretación que le dan los medios de comunicación, agentes sociales que se han convertido en la principal herramienta con la cuentan la mayoría de colombianos apostados en las ciudades, para hacerse una idea aproximada (o *marco cognitivo*<sup>4</sup>) de cómo funciona y qué es lo que pasa en esa otra Colombia rural, o semi-rural, que vive en medio de la guerra, a la cual ven a veces con desconcierto, y, en otras ocasiones, con indiferencia.

---

[por *La Violencia*]. No sabemos qué impacto tuvieron sus comportamientos, actitudes y visiones en la ciudad colombiana que surge desde ese entonces” (Palacios, 1995: 236)

<sup>4</sup> En palabras de Erving Goffman, un marco cognitivo o *frame*, interviene: “Cuando un individuo en nuestra sociedad occidental reconoce un determinado acontecimiento, haga lo que haga, tiende a involucrar en esta respuesta (y de hecho a usar) uno o más marcos de referencia o esquemas interpretativos de un tipo que podemos llamar primario. Digo primario porque la aplicación de ese marco de referencia o perspectiva, por aquellos que lo aplican, se considera que no depende de – ni remite a- ninguna otra interpretación anterior u original; un marco de referencia primario es aquel que se considera que convierte en algo que tiene sentido lo que de otra manera sería un aspecto sin sentido en la escena. [...] cualquiera que sea su grado de organización, todo marco de referencia primario permite a su usuario situar, percibir, identificar y etiquetar un número aparentemente infinito de sucesos concretos definidos en sus términos” (Goffman 1975: 22). Para una ampliación sobre la relación entre los procesos de formación de la opinión pública y los marcos cognitivos consúltese: (Charry, 2011)

## 2) Un conflicto con mucho de historia.

Días antes del inicio formal de los diálogos de paz entre los representantes del gobierno y los líderes políticos de las FARC, una de las principales cadenas de comunicación del país, la Radio Cadena Nacional (RCN), emitió en *prime time* el documental “Un sueño llamado Paz”, sobre el cual se generó toda una campaña de expectativa nacional con el fin de obtener altos niveles de audiencia. Pero más allá de todo ello, lo destacable de dicho documental radica en que el mismo fue realizado con una clara y abierta intención *pedagógica*, tratando de llegar a esa audiencia compuesta por los millones de colombianos que desconocen las causas y razones del conflicto armado interno, difundiendo un conocimiento un poco más pormenorizado de la complejidad que éste reviste<sup>5</sup>.

Aun así, lo que resulta anecdótico de dicho documento audiovisual es que sitúa erróneamente los orígenes del conflicto armado en el trágico periodo de *La Violencia* (1946-1957), de modo concreto, en el asesinato del líder populista Jorge Eliécer Gaitán, sucedido el 9 de abril de 1948, reproduciendo el imaginario –un tanto manido- de que dicho acontecimiento “partió en dos” la historia del país y que desde aquel entonces Colombia no ha vivido un solo día en paz<sup>6</sup>.

Para expertos internacionales como Daniel Pecaute (1986) el asesinato de Gaitán y el periodo de *La Violencia* (una versión local y ajustada de lo que vivió España con su guerra civil), representó un verdadero dislocamiento o fracturación del poder

<sup>5</sup> El documental puede consultarse de manera gratuita en: [http://www.canalrcnmsn.com/noticias/%E2%80%98un\\_sue%C3%B1o\\_llamado\\_paz%E2%80%99\\_documental\\_que\\_viaja\\_por\\_la\\_memoria\\_de\\_los\\_procesos\\_de\\_paz](http://www.canalrcnmsn.com/noticias/%E2%80%98un_sue%C3%B1o_llamado_paz%E2%80%99_documental_que_viaja_por_la_memoria_de_los_procesos_de_paz)

<sup>6</sup> Para una ampliación sobre las implicaciones inducidas por Jorge Eliécer Gaitán y su movimiento en el sistema político colombiano puede consultarse: (Braun, 1986) y (Green, 2003). Para una versión más detallada sobre las formas de innovación introducidas por el gaitanismo en los parámetros de la acción colectiva en Colombia consúltese (Charry, 2012).

integrador del Estado, mientras que para Eric Hobsbawm (1974), dichos acontecimientos fueron la expresión de una revolución social frustrada, en la que se desarrolló la más cruenta lucha de clases por el acceso a la tierra. Y si bien durante estos años el país experimentó la creación de las primeras organizaciones guerrilleras (el denominado Movimiento Revolucionario Liberal o MRL, fuertemente ligado a algunas facciones del Partido Liberal), lo cierto es que la falta de apoyo político llevó a una rápida disolución de tales organizaciones armadas, transformándose, en cuestión de un lustro, en el típico fenómeno del bandolerismo social descrito a profundidad por Gonzalo Sánchez y Donny Meertens (Sánchez y Meertens, 1983).

Por el contrario, el surgimiento de las FARC, como la guerrilla viva más antigua del hemisferio occidental, se produjo en los años sesenta, al fulgor de la Revolución Cubana y del contexto de Guerra Fría, que para los países de América Latina implicó toda una política de contención al desarrollo del comunismo por parte de los Estados Unidos, medida concretizada en el proyecto de *Alianza Para El Progreso* y en la política del enemigo interno en materia tanto política, como de manejo del orden público (Bushnell, 2002).

En medio de este contexto internacional y como resultado del mismo, Colombia estaba viviendo el periodo conocido como el Frente Nacional (1958-1974), el cual fue el resultado de los acuerdos establecidos entre los partidos políticos tradicionales de poner fin a la violencia política que había dado origen al periodo de *La Violencia*, para lo cual dispusieron de una serie de acuerdos constitucionales que garantizaban la rotación del poder y la representación equitativa de la “oposición” en el gobierno. Así las cosas, durante los dieciséis años que duró el Frente Nacional (incluso se dice que un poco más), cada cuatro años sólo uno de los dos partidos tenía la potestad de presentar candidatos a la Presidencia de la República, quien a su vez tenía el poder de nombrar

gobernadores y alcaldes, además de sus ministros y secretarios; no obstante, por contraprestación, el partido en el gobierno tenía que garantizar que la mitad de los cargos y ministerios fuesen designados a miembros del otro partido, todo lo cual impidió el surgimiento y legitimación de nuevas fuerzas políticas que estaban reclamando un espacio de representatividad en la vida pública nacional (Palacios, 1995).

Al ser el botín burocrático la principal motivación de la política partidista colombiana durante el Frente Nacional, la crisis social que vivía el país se fue prolongando gracias a la poca o nula efectividad de las políticas sociales, en particular en lo referente a los diferentes y fallidos intentos por hacer una reforma agraria incluyente, pues no se puede desconocer que buena parte de lo que fue *La Violencia*, se trató en realidad una forma de *revolución social conservadora* en los términos que planteados por Barrington Moore (Moore, 1973).

A todo ello hay que sumar la autoritaria e intolerante postura que mantuvieron los gobiernos de la época a otras formas de representación política y de ejercicio de la oposición, usualmente tildadas de “comunistas”, factores que significaron un severo constreñimiento en el sistema de representación y de legitimidad política, siendo éstos las principales motivaciones que dieron cabida a la conformación de los primeros grupos guerrilleros del país, entre los que se cuentan el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino (MOEC) de 1961, las FARC en 1964, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) entre 1964 y 65, y el Ejército Popular de Liberación (EPL) de 1967.

Tal diversidad de organizaciones, así como la conflictiva celotipia surgida entre ellas, hicieron que el caso colombiano fuera mucho más complejo de lo que acontecía en otras coordenadas del continente americano, en donde también se estaban gestando grupos guerrilleros a la luz de la estela dejada por la Revolución

Cubana. Paradójicamente, en ninguno de tales lugares las guerrillas obtuvieron el éxito esperado, lo cual demostró que era imposible “exportar” los resultados revolucionarios de un país a otro.

De todas maneras no sobra reseñar que de los cuatro grupos guerrilleros que se formaron a lo largo de los años 60 en Colombia, sólo uno, las FARC, tuvo un origen exclusivo en las luchas de campesinas, mientras que las otras organizaciones armadas eran producto de la actividad política de líderes urbanos, que al no encontrar eco y por el contrario la persecución y la estigmatización política, decidieron “irse al monte” para formar allí grupos guerrilleros con el apoyo de alguna base popular de corte campesino. En tales lugares éstos líderes, salidos en su mayoría del mundo sindical y/o universitario, se promulgaron como voceros de las luchas campesinas, pero en realidad en su discurso primaba un lenguaje de extracción marxista-leninista que se identificaba más con luchas obreras y estudiantiles (Pizarro, 1996).

De todo modos, lo cierto es que tales orientaciones ideológicas, que la mayoría de las veces se quedaban en expresiones discursivas más que en acciones concretas, cayeron como anillo al dedo para que los gobernantes y las fuerzas armadas del momento legitimaran el discurso maniqueo del enemigo interno, impuesto en el hemisferio desde los inicios de la Guerra Fría, pero que luego de la Revolución Cubana y la posterior crisis de los misiles, adquiriría un mayor sentido entre los sectores en lucha.

Posteriormente, hacia los años setenta apareció una segunda oleada de organizaciones guerrilleras entre las que se destacan el Quintín Lame, organización guerrillera de origen indígena, y el M-19, que en sus orígenes fue una organización de corte urbano, siendo claro que en la actualidad junto con las FARC solo sobrevive, con serios conflictos y dificultades operativas, el ELN, grupo

guerrillero liderado en las primeras etapas de su historia por curas locales y extranjeros (españoles para ser concretos), quienes reivindicaban los principios de la Teología de la Liberación (Pizarro, 1991).

Siguiendo lo dicho por Juan Gabriel Gómez: “El mensaje guerrillero apareció dislocado de la agitación popular urbana. Por lo demás ese carácter marginal se vio agravado por el hecho de que, a finales de los sesenta y comienzos de los setenta, la respuesta militar del establecimiento logró neutralizar los primeros intentos de consolidación guerrillera en varias regiones campesinas” (Gómez, 1996: 15), a lo que se sumaron fuertes purgas internas entre los primeros formadores de los grupos guerrilleros y los nuevos “pequeño burgueses” (jóvenes universitarios) que trataban de ingresar a las filas.

Fueron los años 80 el momento en el cual se dio un resurgimiento real y efectivo del accionar guerrillero, esta vez auspiciado por la toma del poder de los sandinista en Nicaragua, hecho que sirvió como excusa para creer de nuevo que era posible lograr en Colombia una toma del poder por la vía armada, intención a la que se sumó el recrudecimiento de la política represiva instaurada por el gobierno de Julio César Turbay Ayala (1978-1982), cristalizada en el denominado *Estatuto de Seguridad*, el cual terminó por estigmatizar de “guerrillera” a casi todas las formas de expresión de la protesta social.

Sin embargo, como lo han afirmado diversos especialistas (Gómez, 1996; Pecaut, 2001, Pizarro, 2004; entre otros), la guerrilla de los años ochenta ya no era la misma de sus orígenes, puesto que la mayoría de las organizaciones existentes encontraron en el secuestro extorsivo, la extorción a las empresas internacionales encargadas de la extracción de petróleo y en la protección cultivos ilícitos (coca), una forma de financiamiento de grandes proporciones, que transformaría por completo su comportamiento como actores políticos y armados.

Pero esta nueva dinámica que adquiría y con el cual comenzó a asociarse el funcionamiento de los grupos guerrilleros, trajo consigo otra serie de consecuencias perversas para la sociedad colombiana. De manera concreta y específica derivó en la creación y justificación ideológica de los grupos paramilitares. Organizaciones armadas que en un principio fueron concebidas por los principales capos del narcotráfico para contener el control que los grupos guerrilleros ejercían en las zonas donde se producían los cultivos ilícitos (concentrada en los departamentos del oriente del país), pero también, para evitar el cobro del denominado “impuesto revolucionario” que las guerrillas cobraban a los grandes cárteles del narcotráfico por sacar la pasta de coca de sus zonas de influencia armada<sup>7</sup>.

Paradójicamente los años 80 también representaron el inicio de cambios significativos en la orientación de los gobiernos de turno sobre el devenir del conflicto armado. Fue Belisario Betancur, presidente de Colombia entre 1982 y 1986, quien comenzó una tradición de diálogos con las organizaciones guerrilleras, conversaciones que terminarían en el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990) con la más grande desmovilización y reintegraciones a la vida civil y

---

<sup>7</sup> Si bien los principales financiadores de los grupos paramilitares fueron los narcotraficantes, quienes además dispusieron para su entrenamiento de mercenarios de origen israelí con una prolongada experiencia en la contención de los grupos terroristas que han operado en territorio palestino, diversos sectores de la sociedad también los auspiciaron o justificaron su accionar, en especial, determinados individuos del sector ganadero y agroindustrial que venían siendo extorsionados por las guerrillas, concretamente, por las FARC. Hoy, muchos de tales individuos están siendo investigados por vínculos con estas organizaciones. Quizás el caso más sonado y polémico de ellos ha sido el del expresidente de la Federación Nacional de Ganaderos, quien se encuentra en estos momentos en medio de un proceso judicial, tal y como lo informaron varios medios de comunicación, el pasado 17 de agosto, entre ellos el periódico *El Espectador*: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-368268-juicio-jorge-visbal-martelo-parapolitica>.

Sobre la participación de mercenarios israelíes en la conformación de los primeros grupos paramilitares en Colombia se encuentra, entre muchas otras fuentes de carácter público, el siguiente reporte periodístico de *El Tiempo*: [http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12386125.html](http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12386125.html)

política de los integrantes de más de 9 organizaciones guerrilleras, provenientes, principalmente, del Quintín Lame, de algunas facciones del EPL, pero en especial, del M-19 (Pecaut, 2006).

Luego de una importante y poco estudiada movilización popular liderada por estudiantes universitarios, quienes presionaban por una sociedad más incluyente y democrática, se convocó a una Asamblea Nacional Constituyente que le daría al país un renovador entramado constitucional, que se había mantenido intacto en su estructura desde 1886, cuando se proclamó una carta política de origen ultramontano, que además de anticuada, resultaba obsoleta para las condiciones que vivía la sociedad colombiana del momento (Bushnell, 2002; Palacios, 1995)<sup>8</sup>.

No obstante al fuerte influjo ejercido por la desmovilización guerrillera y el nuevo aire democrático que imperaba con el proceso de descentralización administrativa y democrática que dieron origen a la Constitución del 91, los cuales, por lo demás, daban indicios de una apertura real y efectiva en el sistema político; en medio de este proceso se vivió la más cruda y compleja exterminación política de la historia moderna en Colombia. Tal arremetida consistió en la eliminación armada y violenta de los principales representantes de la Unión Patriótica, organización en donde confluían diversas corrientes de la izquierda democrática y armada, a quienes, según algunas estimaciones, en cuestión de pocos años le fueron

---

<sup>8</sup> Entre otras, la nueva constitución política colombiana de 1991 declaró al Estado como pluriétnico y multicultural, en donde prima la lógica del Estado social de derecho, se garantiza el libre desarrollo de la personalidad, el derecho a la resistencia civil, así como introdujo, entre otros, el mecanismo de la Acción de Tutela, diseñado con el fin de que los jueces de la República atiendan de manera urgente las violaciones a los derechos fundamentales de los ciudadanos. No obstante, lo que resulta anecdótico de esta nueva constitución fue que, precisamente, el acto de proclamación lo hicieron las tres fuerzas políticas más influyentes del momento, en cabeza de los tres presidentes que tuvo la Asamblea Nacional, el conservador Álvaro Gómez Hurtado, el liberal Horacio Serpa y el ex militante del M-19 Navarro Wolf, quien por lo demás llegaría también a ser gobernador del Departamento de Nariño al sur del país, y alcalde de la capital de ese departamento, la ciudad de Pasto, fungiendo a su vez por unos meses como secretario de gobierno del también ex militante del M-19, Gustavo Petro, actual alcalde de Bogotá, el cual es considerado como el segundo cargo burocrático en importancia del país.

asesinados casi todos sus integrantes a manos de grupos paramilitares (Cepeda, 2005).

Tal arremetida armada en contra del que era considerado como el “brazo político” de las FARC, fue una declaratoria más de guerra, que impidió que este grupo armado, junto con el ELN, decidieran no integrarse a las conversaciones que otras guerrillas adelantaban con el gobierno. Posteriores intentos de diálogos con las FARC, como los de Tlaxcala en 1992 en México, demostrarían que no existirían condiciones para lograr resultados concretos en esa materia, pues de hecho con el desmantelamiento de los principales cárteles del narcotráfico, en especial el de Medellín, liderado por Pablo Escobar, dado de baja en 1993; la escalada militar entre organizaciones paramilitares y guerrilleras se intensificó a niveles nunca antes vividos por la sociedad colombiana, todo a raíz de que lo que ahora estaba en juego era el control de los centros de producción y envío del lucrativo negocio de exportar cocaína a los Estados Unidos y Europa (González et. al., 2003).

Para diferentes expertos (Rangel, 1996; Pecaut, 2006; entre otros), tal descomposición que tuvo el conflicto armado en Colombia, estuvo acompañada por la severa pérdida de legitimidad del gobierno del liberal Ernesto Samper (1994-1998), quien fue acusado por su contra parte, el conservador Andrés Pastrana, de haber financiado su campaña con dineros calientes del narcotráfico. Sin embargo, lo que se evidencia es una verdadera pérdida de los móviles ideológicos por los cuales se conformó el conflicto armado, en donde todos los actores armados recurren al uso del terror en contra de la población civil, la cual paso a ser acusada y estigmatizada por unos actores armados de colaborar con la guerrilla, mientras que otros pasaron a culparla de colaborar con los grupos paramilitares<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> El caso más trágico que ejemplifica el precario y doloroso papel vivido por buena parte de la población civil en este conflicto, fue el ocurrido en el municipio de Bojayá, en el Departamento del

No obstante, lo cierto es que las nuevas condiciones de la guerra generaron toda una economía ilícita de grandes beneficios, que llegó incluso a permitir el flujo y rotación de miembros de un bando a otro, pues lo que se imponía era la racionalidad respecto a fines y no a valores o ideologías (Pecaut, 2001 y Salazar, 2002).

Entre tanto, como lo ha reseñado Eduardo Pizarro (2004), la precariedad estratégica y administrativa con la que operaron las fuerzas armadas del Estado hasta bien entrada la década de 1990, se convirtieron en una oportunidad para que miembros de éstas instituciones se vieran involucrados en casos de corrupción, pero en especial, que cometieran importantes fallas de orden militar en su intento por contener la expansión de las FARC, dejando así el camino libre para que fueran los grupos paramilitares los que se encargaran de realizar dicho trabajo. Es por ello que no debe parecer extraño que para especialistas como Juan Gabriel Gómez (1996), la década de los 90, a pesar de ser el momento más álgido, crudo y violento del conflicto armado colombiano, en el que las FARC lograron el pico más alto de su accionar militar, llegando a tener cerca de 20.000 miembros, haya sido en realidad una década de “suma cero”, puesto que ninguno de los actores armados era capaz de doblegar, militarmente hablando, a los otros; todo lo cual llevo a los más altos niveles de crueldad e irregularidad, en un conflicto que desde sus inicios ha demostrado fuertes inclinaciones a serlo, haciendo que junto a su ya inadmisibile longevidad, sea cada vez difícil el encuentro de caminos de discusión política para su disolución<sup>10</sup>.

---

Chocó, al noroccidente del país en límites con Panamá, donde murieron un número considerable de civiles que se resguardaban en la iglesia del pueblo del fuego cruzado entre paramilitares y guerrilleros. Para una ampliación se recomienda consultar el especial periodístico realizado por la cadena Caracol, al cual se puede acceder a través del siguiente link:

<http://www.noticiascaracol.com/masacre-de-bojaya>

<sup>10</sup> Por obvias razones el crecimiento en el número de integrantes de las FARC significó la consecución de sendos golpes militares a favor de esa guerrilla, entre ellos, el más influyente fue la

### 3) La coyuntura actual.

Al poco tiempo de haberse instalado los fallidos diálogos realizados en el municipio de San Vicente del Caguán en el Departamento del Caquetá, al oriente del país, en donde el gobierno nacional en cabeza del presidente Andrés Pastrana (1998-2002) destinó un área de cerca de 50.000 kilómetros cuadrados (un área superior a la de Suiza), con el objetivo de generar allí una zona de distensión para adelantar conversaciones con las FARC; la iniciativa del gobierno fue denunciada por diversos sectores de la opinión pública como un área que estaba siendo utilizada por las FARC para fortalecerse militarmente, así como de retaguardia para el ocultamiento de los civiles y militares que habían o iban siendo secuestrados por dicha organización armada<sup>11</sup>.

---

toma al municipio de Mitú, capital del selvático y oriental Departamento del Vaupés, que para aquel entonces no contaba con más de 15.000 habitantes. Los hostigamientos se realizaron en la madrugada del 1 de noviembre de 1998, dejando en evidencia las profundas asimetrías que presenta el conflicto armado colombiano, pues dicha población, que no supera en número a un pequeño barrio de una de las grandes ciudades de la Región Andina, fue atacada por más de 1500 guerrilleros, frente a menos de 200 agentes de la policía que la defendían. A través de esta toma las FARC tomaron como rehenes a un significativo número de miembros de las fuerzas armadas, que retuvieron bajo su poder por varios años, muchos de los cuales murieron en las peores condiciones luego de más de una década de cautiverio. El video de esa toma guerrillera se difundió a nivel mundial como indicador de la crudeza de las confrontaciones armadas y del poderío que iban adquiriendo las FARC para ese momento. El video se encuentra disponible en Youtube en el siguiente link:

<http://www.youtube.com/watch?v=eeZgy8rgWYs>

<sup>11</sup> Dentro la larga lista de personas que han muerto bajo el secuestro, se encuentra el caso de los Diputados del Departamento del Valle del Cauca, quienes fueron retenidos de manera espectacular por las FARC luego de que dicho grupo guerrillero se tomara las instalaciones de la Asamblea del Valle, en el corazón de la ciudad de Cali, haciéndose pasar por miembros de la fuerza pública en medio de un aparente operativo tendiente a desalojar dicho edificio por la supuesta activación de un artefacto explosivo. Inmediatamente los diputados fueron puestos por miembros de las FARC en autobuses y trasladados a las cercanas montañas de la cordillera occidental, para luego ser internados en diferentes zonas boscosas y selváticas del sur y oriente del país. Luego de más 5 años de cautiverio, 10 de los 11 diputados fueron asesinados. En un principio las FARC anunciaron que se trató de bajas ocurridas en medio del fuego cruzado, pero posteriores investigaciones de la Fiscalía General de la Nación y de Medicina Legal, identificaron que los diputados habían sido ultimados con tiros de gracia. Para una ampliación se encuentra la detallada cronología hecha por el diario *Vanguardia*, la cual que se puede consultar en:

<http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/157055-cronologia-del-secuestro-y-asesinato-de-los-diputados-del-valle>

A tales denuncias se sumó el plantón hecho por Manuel Marulanda Vélez, jefe de las FARC, al presidente Pastrana en el acto con el cual se iba dar inicio formal a los diálogos, todo lo cual minó de desconfianza el proceso, llevando a que el gobierno de aquel entonces adelantara paralelamente toda una reingeniería militar y administrativa de las fuerzas armadas del Estado, que con la ayuda del denominado *Plan Colombia*<sup>12</sup>, hicieron posible que el entrante gobierno de Uribe Vélez (2002-2010) contara con recursos y medidas especiales suficientes, para poner todo el acento de la solución del conflicto por la vía de la derrota militar de las FARC, iniciativa que fue estratégicamente utilizada por Uribe Vélez como artefacto ideológico para la consecución de su capital político<sup>13</sup>.

Los dos gobiernos consecutivos de Uribe dieron claros indicios de que luego de muchos años el conflicto armado comenzaba a inclinarse favorablemente hacia el lado del gobierno y las fuerzas armadas del Estado, pues además de los recursos y del apoyo estratégico internacional, el país comenzó a gastar una partida cada vez mayor en la guerra, llegando a niveles del 15% del presupuesto nacional, inversiones que se tradujeron en un crecimiento exponencial de la tropa, llegando a los 450.000 miembros, el más alto de toda América Latina (Pizarro, 2004; International Crisis Group, 2012).

Paulatinamente la población colombiana apostada en las grandes ciudades, así como aquella que vivía en las ciudades y/o zonas intermedias, comenzó a sentir que bajaban los niveles de influencia y control que los grupos armados ilegales tenían en las zonas rurales y carreteras del país, lugares que se habían convertido

---

<sup>12</sup> Consistente en una forma de financiamiento directo y de apoyo estratégico por parte de los EEUU a las fuerzas armadas colombianas, llevando a que Colombia, además de tener unas bases militares no combativas de los Estados Unidos en su territorio, se convirtiera a su vez en el tercer receptor de ayuda por parte de esa potencia mundial.

<sup>13</sup> De hecho una de las promesas de campaña de Uribe Vélez, que al principio de la puja por la presidencia contaba sólo con un 4% de favorabilidad en las encuestas, era que iba a acabar militarmente con las FARC en 18 meses, siendo claro que los 96 meses (o 8 años) que duró su gobierno no fueron suficientes para lograr tal acometido.

en escenarios donde tales organizaciones, a veces en asocio con bandas criminales provenientes de la delincuencia común, hacían las denominadas “pescas milagrosas”, consistentes en secuestros extorsivos relámpago a empresarios y propietarios de tierras que salían de las ciudades en plan de esparcimiento.

La sensación de mejora que comenzó a percibir la Colombia urbana en materia de seguridad, sirvió como telón de fondo para dar legitimidad a un gobierno que se caracterizó también por estigmatizar la protesta social a través de la política de *Seguridad Democrática*, que para algunos fue una reedición del *Estatuto de Seguridad* del gobierno de Turbay Ayala. Sin embargo, esta vez, tal iniciativa estuvo salpicada por una seguidilla de escándalos, entre los que se cuentan las oídas y seguimientos ilegales a miembros de la oposición de manos de agentes de la extinto Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), una agencia especializada de seguridad del Estado que dependía directamente de la Presidencia de la República<sup>14</sup>.

A todo ello se sumó el caso de los denominados “falsos positivos”, consistentes, en la mayoría de los casos, en jóvenes campesinos o de sectores marginales de las ciudades que eran dados de baja y presentados como bajas guerrilleras. Y si bien hasta la fecha han sido pocos los casos que han salido a la luz de la opinión pública, según algunas indagaciones preliminares de la Fiscalía General de la Nación, hechas con el apoyo de la Corte Penal Internacional, existe la sospecha de que el número de asesinatos extrajudiciales podría ascender a 2.000 casos<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup>[http://www.canalrcnmsn.com/noticias/martha\\_leal\\_revel%C3%B3\\_manobra\\_para\\_inculpar\\_periodista\\_con\\_las\\_farc](http://www.canalrcnmsn.com/noticias/martha_leal_revel%C3%B3_manobra_para_inculpar_periodista_con_las_farc) Para una ampliación sobre las implicaciones de los dos gobiernos de AUV en Colombia, se recomienda consultar los números 49, 52, 53, 56 y 58 de la *Revista Foro*, dedicados de manera especial a tal tema. Para mayor información dirigirse a:

[http://www.foro.org.co/revista\\_foro/listado\\_ediciones\\_revistas.shtml#listado](http://www.foro.org.co/revista_foro/listado_ediciones_revistas.shtml#listado)

<sup>15</sup> Al respecto y a manera de contextualización consúltese:

Además de la sensación de seguridad, la recuperación de secuestrados de alto valor político que habían estado bajo el control de las FARC por varios años, sirvió como válvula de escape para alivianar las polémicas suscitadas por la política de *Seguridad Democrática*. Entre tales liberaciones se cuenta la de la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt, quien fue recuperada junto con otros miembros de las fuerzas armadas en la cinematográfica *Operación Jaque* del 2 de julio de 2008, acciones que fueron lideradas por el entonces Ministro de Defensa y hoy presidente Juan Manuel Santos (2010-2014).

Gracias a los incuestionables avances técnicos presentados por la Fuerza Aérea de Colombia (FAC), en marzo de 2008 se logró ubicar un campamento guerrillero en la fronteriza provincia ecuatoriana de Sucumbios, en donde se encontraba Raúl Reyes, ficha clave dentro del denominado “secretariado” de las FARC, que durante años se había dedicado a manejar la política exterior de esa organización. Sin hacer las consultas previas, el gobierno Uribe decidió bombardear dicho campamento en la denominada *Operación Fénix*, que además de traer consigo una profunda crisis diplomática con el gobierno de Ecuador y de Venezuela (quienes pasaron a tildar a su contraparte colombiana de querer convertirse en el “Israel de América Latina”), se logró a su vez dar de baja a Reyes y otros cabecillas secundarios de las FARC, constituyéndose este ataque en un claro punto de inflexión en el desarrollo del conflicto armado<sup>16</sup>. Dicho ataque fue seguido por otra serie de positivos a otros miembros del “secretariado” entre 2008 y 2011, incluida la muerte por enfermedad del más legendario e influyente de sus miembros y fundadores, Manuel Marulanda Vélez, alias “tirofijo”, quien falleció el

---

<http://www.elspectador.com/noticias/judicial/articulo-389506-falsos-positivos-si-han-sido-politica-de-estado> y <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12246931>

<sup>16</sup> Para una ampliación, consúltese entre otros, la reseña hecha por el diario *El País* de España del 9 de marzo de 2008: [http://elpais.com/diario/2008/03/09/internacional/1205017202\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/03/09/internacional/1205017202_850215.html)

26 marzo de 2008<sup>17</sup>. Posteriormente, el 22 de septiembre de 2010 en la denominada *Operación Sodoma* se dio de baja a Víctor Julio Suarez, alias Jorge Briceño o “Mono Jojoy”, uno de los más sanguinarios jefes de la guerrilla de las FARC<sup>18</sup>, y en noviembre de 2011, en la denominada *Operación Odiseo*, se dio de baja a alias Alfonso Cano, considerado como uno de los miembros del secretariado que, según algunas fuentes, aún mantenía un perfil “intelectual”<sup>19</sup>.

Según lo han indicado diversas fuentes (García, 2008; CINEP, 2012; International Crisis Group, 2012), de los 12 miembros del “secretariado” de las FARC, 7 han sido dados de baja en los últimos 5 años, lo cual ha significado un severo reacomodamiento de esa guerrilla, que además ha visto fuertemente mermado el número de sus integrantes. Así por lo menos lo evidencian recientes informes del Ministerio de Defensa, agencia del Estado que estima que el número de integrantes de las FARC ha disminuido hoy a menos de 8.000 miembros, siendo claro que la principal causa de tal detrimento se debe a las altas tasas de desertión, situación que también se vive en las filas del ELN, cuyo número no llega hoy a ser mayor de 2.000 personas<sup>20</sup>.

#### 4) Los diálogos.

---

<sup>17</sup> Sobre las implicaciones de la muerte de “tirofijo” se encuentra la editorial del periódico *El Espectador* del 25 de mayo de 2008: <http://www.elespectador.com/opinion/editorial/articulo-muerte-de-manuel-marulanda-velez>

<sup>18</sup> Al respecto consúltese el informe hecho por la influyente Revista Semana al día siguiente de haberse realizados los operativos: <http://www.semana.com/nacion/articulo/asi-operacion-sodoma-dio-muerte-jojoy/122357-3>

<sup>19</sup> Para *El Espectador*. “Más acorraladas que nunca, y por ahora acéfalas, las Farc, 47 años después de haber sido fundadas, están en un punto de no retorno. Nuevamente sufren un revés militar que confirma que poco les queda del oxígeno de otros tiempos. La impecable operación de las Fuerzas Armadas acabó con la égida criminal de Alfonso Cano, hallado en un sitio conocido como Chirriadero, en el norte de Suárez (Cauca). Ya se ventila el nombre de su sucesor, que está entre Iván Márquez y Timoleón Jiménez, alias Timochenko.” Para una ampliación véase: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-309731-exito-de-operacion-odiseo-muerte-de-alfonso-cano>

<sup>20</sup> Entre otras fuentes puede consultarse el periódico *El Tiempo*, que así lo informa el pasado 27 de diciembre: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12478164>

La reingeniería militar y administrativa de las Fuerzas Armadas promovida por el gobierno en la coyuntura 1998-2002, y la continuidad dada a la misma por los siguientes gobernantes colombianos, obtuvo resultados favorables con los golpes de alto valor sucedidos entre 2008 y el presente. Empero, tales iniciativas de orden militar han tenido un significado mucho mayor dentro de la lógica del conflicto armado, pues pusieron punto final con el intento fallido de las FARC de pasar de una *guerra de guerrillas* a una convencional o *guerra de movimiento*, definida por el ataque de bloques fuertemente armados en los cuales se expresa la consolidación de estrictas jerarquías internas, dando paso a un manejo del mando similar a la de un ejército regular, iniciativa que, como lo hemos reseñado, comenzó hacia mediados de la década de 1990. Es por ello claro que luego de ser un conflicto que estaba mostrando claros indicios de convertirse en una confrontación armada de mediana intensidad, frenó su curva vertiginosa de ascenso de muertes violentas, volviendo a uno en donde dominan los niveles de baja intensidad que lo caracterizaron hasta antes de la coyuntura de mediados de los años 90<sup>21</sup>.

No obstante, a pesar de las innegables ventajas militares con las que cuentan hoy las Fuerzas Armadas, este nuevo ciclo de conversaciones carga con los fantasmas de sus antecesores, en especial, por los malogrados diálogos del Caguán, sucedidos entre 1998 y 2002. Sin embargo, a diferencia de esa ronda de conversaciones, en esta ocasión, haciendo uso de su evidente ventaja militar, el gobierno no se vio obligado a recurrir a la creación de un área de distensión para desarrollar los diálogos, siendo claro para las partes que esta vez se dialogará en medio de los enfrentamientos. Empero, el inicio de este nuevo ciclo de conversaciones estuvo invadido por una serie de críticas y denuncias hechas por

---

<sup>21</sup> Siguiendo lo dicho hace un tiempo por Eduardo Pizarro: “El indicador más fiable de este retroceso ha sido la ausencia desde esa ya lejana fecha (1998) de una sola acción con valor estratégico, es decir, que le infrinja a su adversario estatal una derrota de significación” (Pizarro, 2004: 328)

el ex presidente Uribe Vélez, quien en repetidas oportunidades trató de alertar a los medios de comunicación afirmando que el actual gobierno estaba adelantando conversaciones con las FARC a espaldas del país<sup>22</sup>, haciendo alusión a una serie de contactos previos que necesariamente tuvieron que darse para que las partes se pusieran de acuerdo en sentarse en una misma mesa a dialogar<sup>23</sup>.

Para Uribe Vélez tales iniciativas eran la expresión de un signo de debilidad, que iban en contravía de la política de mano dura que caracterizó a sus 8 años de gobierno, cuyas banderas supuestamente habían sido retomadas por el actual gobernante, razón por la cual el ex mandatario sentía que se estaba traicionando a “su” proyecto político. A pesar de ello, no sobra decir que hasta la fecha Uribe no ha podido aclarar ante la opinión pública la tergiversada desmovilización de los grupos paramilitares que adelantó su gobierno<sup>24</sup>, como el hecho de que durante su administración también se adelantaron acercamientos secretos con el fin de hablar de paz con la guerrilla, iniciativas que fueron fallidas y terminaron en la creación de falsas desmovilizaciones, como la del supuesto frente de las FARC denominado como “Cacica La Gaitana”, proceso en el que se filtraron intereses oscuros de un grupo de narcotraficantes, quienes al parecer pretendían pasarse como guerrilleros desmovilizados para obtener los beneficios jurídicos otorgados por el gobierno<sup>25</sup>.

Por el contrario, desde el día de su posesión Santos dio claros indicios de que quería tomar distancia frente a los escándalos y la manera de gobernar de su

<sup>22</sup> Respecto de lo cual informaba el diario *El Espectador* en pasado 20 de agosto de 2012:

<http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-368918-uribe-senalo-generales-de-republica-estan-negociacion-farc>

<sup>23</sup> Según lo dicho por *El Tiempo* así se dieron los acercamientos:

[http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12186341.html](http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12186341.html)

<sup>24</sup> Al respecto consúltese, entre otras fuentes: <http://www.semana.com/nacion/articulo/ley-permitio-desmovilizacion-53037-personas-conocer-40455-crimenes/118638-3>

<sup>25</sup> Al respecto consúltese, entre otras fuentes:

<http://www.semana.com/nacion/justicia/articulo/desmovilizacion-cacica-gaitana-engano-comunidad-internacional-biofilo/253388-3>

predecesor, por lo cual Uribe, representante político de los grupos sociales más conservadores y radicales del país, pasó rápidamente a ser el principal referente de la oposición política<sup>26</sup>, desplazando en tal labor a la izquierda democrática, aglutinada en torno al partido Polo Democrático Alternativo, el cual, luego de una serie de escándalos administrativos y de corrupción en la pasada administración de Bogotá, se ha visto fuertemente afectado en su imagen y accionar político, apareciendo hoy como una organización débil y fragmentada a la hora de organizar la oposición<sup>27</sup>.

De manera ágil el gobierno Santos emprendió un severo pulso político con su predecesor en el Congreso, a partir de la aprobación de una serie de medidas claves que no han dejado de ser criticadas y polémicas. Una de ellas es el denominado *Marco Legal para la Paz*, consistente en un conjunto de dispositivos legales que le permitirán al mandatario emprender futuros procesos de paz con grupos al margen de la ley, contemplando mecanismos de rebaja de penas y la reintegración ciudadana y política a los integrantes de los grupos alzados en armas que no hayan cometido crímenes de lesa humanidad<sup>28</sup>.

Igualmente, y de manera mucho más inesperada, el gobierno logró la aprobación de la denominada *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*<sup>29</sup>, que dispone de mecanismos de reparación social y económica al incalculable número de víctimas que ha dejado este conflicto armado, incluyendo a su vez un ambicioso plan de

<sup>26</sup> Sobre lo cual informó la *Revista Semana* en su sección política del 5 de junio de 2012: <http://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-uribe-oficializa-su-oposicion-santos/260693-3>

<sup>27</sup> Para una ampliación se encuentra el análisis reciente de Mauricio Vargas para el periódico *El Tiempo*:

[http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/mauriciovargas/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12554741.html](http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/mauriciovargas/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12554741.html)

<sup>28</sup> Consúltese, entre otras, fuentes: [http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-11705144.html](http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-11705144.html) y: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-354056-marco-paz-aprobado-conciliacion-camara-y-senado>

<sup>29</sup> Se puede consultar el texto completo en: <http://www.leydevictimas.gov.co/documents/10179/19132/completo.pdf>

restitución de tierras dirigido a medianos y pequeños campesinos que vieron usurpadas sus tenencias por cuenta de los grupos armados, llegando incluso a estipular que se dispondrá de 6,3 billones de pesos (cerca de 2800 millones de Euros) para su reparación<sup>30</sup>. Una medida que ya cuenta con sendos enemigos, entre los que se cuenta el resurgimiento de grupos armados de corte paramilitar que se oponen a la restitución de tierras<sup>31</sup>, medida que de todos modos es necesaria para un conflicto que en su prolongado desarrollo ha dejado -a cuenta gotas- una de las mayores crisis humanitarias del mundo, con un número estimado de 3,6 millones de personas desplazadas, según información suministrada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2011)<sup>32</sup>.

De esta manera, desde antes de su inicio, esta nueva ronda de diálogos entre el gobierno colombiano y las FARC se estaba viendo inmiscuida en una serie compleja de polémicas e intrínquilis políticas, en especial, de la manipulación propia de la política partidista, que ha tratado de ubicar mediáticamente el debate dividiendo a la opinión pública entre dar o no el apoyo a los diálogos, en donde apoyar la iniciativa de los diálogos significaría algo semejante a ser seguidor de Santos, mientras que no hacerlo sería estar a favor de la política de mano dura del ex presidente Uribe Vélez.

---

<sup>30</sup> Al respecto consúltese: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-377661-gobierno-confirma-63-billones-2013-reparar-victimas> y: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-383843-gobierno-asegura-2012-ya-indemnizo-110000-victimas>

<sup>31</sup> En relación a lo cual informó *El Espectador*:

<http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-357427-un-ejercito-anti-restitucion>

<sup>32</sup> El informe completo del PNUD puede encontrarse en:

<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/7599> . Para una ampliación sobre el tema de tierras y víctimas se recomienda consultar en este mismo anuario el texto de López e Hincapie que aborda de manera detallada el desarrollo de esa problemática. Para una contextualización del caso de los Montes de María, al sur del Departamento de Bolívar, consúltese el especial periodístico *Ganar la paz, perder la tierra* de Verdad Abierta en: <http://www.verdadabierta.com/ganar-la-paz-perder-la-tierra>

De todas maneras no sobra recordar que ha sido la figura de Santos la que ha estado presente (tanto como ministro como presidente) en las operaciones militares que han producido el mayor número de bajas de alto valor en las FARC. Mientras tanto, en el campo de batalla de las encuestas, Uribe, quien sigue siendo el personaje político con la mayor favorabilidad del país, se ha visto de nuevo relegado, pues según algunos sondeos, más del 70% de los colombianos está a favor de los diálogos de paz con la guerrilla<sup>33</sup>, siendo claro que la política de “mano dura” del expresidente Uribe se vería fuertemente afectada con la posible reincorporación a la vida civil de su opuesto interdependiente y complementario: las FARC<sup>34</sup>.

Luego del anuncio presidencial del 27 de agosto, el 5 de septiembre en alocución por cadena nacional, Santos informó a la opinión pública que el inicio formal de los diálogos se realizará hacia mediados octubre, en Noruega, siguiendo un protocolo previamente establecido por las partes, el cual incluye tres momentos o fases de orden metodológico y cinco temas o problemáticas centrales a tratar.

En relación a las condiciones procedimentales se estipuló, como primer punto, una fase de acercamiento (o exploratoria) que fue la que se hizo previamente entre las partes, en donde se pudo establecer una agenda y unos protocolos para desarrollarla. Como segundo elemento procedimental, las partes acordaron que este nuevo ciclo de conservaciones se realizaría directamente, sin intermediarios, sin interrupciones y con el fin ulterior de dar por terminado de manera definitiva con el conflicto armado, lo cual tiene de positivo que ambas partes se sentaron a negociar con el propósito político, no de “humanizar” la guerra, sino de acabar con ella. Por último se encuentra una fase de implementación de lo acordado en la

---

<sup>33</sup> Según lo han indicado una encuesta hecha por el Centro Nacional de Consultoría para el telenoticiero independiente CM&: <http://www.cmi.com.co/?n=91962>

<sup>34</sup> Sobre la noción de interdependencia (o interdependencia recíproca) en las dinámicas de los procesos sociales de cambio consúltese (Elias 1998a y 1998b)

mesa de diálogo, en lo que podría ser considerado ya como un verdadero proceso de paz<sup>35</sup>.

Es por ello clave aclarar que se trata de unos diálogos o negociaciones que buscan generar las condiciones para la implementación de un proceso de paz, el cual, por lo general, se da luego de un cese acordado del uso de la violencia y de tener una agenda clara de cómo se solucionará, en el mediano y/o largo plazo, las razones que causaron el conflicto, asunto que como puede apreciarse, no ha sido del todo bien tratado por los medios de comunicación, quienes cotidianamente confunden una cosa con la otra, en buena medida, emulando el fantasma y los traumas causados por los fracasados diálogos del Caguán.

De otra parte, y con igual grado de importancia a las cuestiones procedimentales, a las que hay que agregar por lo demás que las partes no definieron un límite de tiempo y que en caso de no haber ningún tipo de avance se podrán parar de la mesa, se encuentran los puntos o problemáticas centrales a tratar.

El primero y más importante de ellos, pues fue la causa que originó el conflicto, está relacionado con el tema del desarrollo rural, en donde se discutirán los mecanismos para la restitución de tierras y el aprovechamiento de los denominados “latifundios improductivos”, ubicados, generalmente, en zonas cultivables de alta productividad pero que están siendo utilizados como “lotes de engorde” por un reducidísimo número de personas.

El segundo tiene que ver con las garantías al ejercicio de la oposición política, cuyo fin será definir los mecanismos de participación democrática que se

---

<sup>35</sup> Para una ampliación consúltese, entre otras fuentes:  
[http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12192744.html](http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12192744.html) y:  
<http://www.noticiascaracol.com/nacion/articulo-274053-santos-y-farc-daran-hoy-detalles-sobre-dialogos-de-paz>

practicarán luego de que haya cesado el conflicto armado, asunto que en el fondo busca interrumpir la recurrente práctica colombiana de usar las armas como herramienta de lucha política<sup>36</sup>. Muy relacionado con el anterior, se encuentra la discusión sobre cómo o cuáles serán los pasos para el fin definitivo del conflicto armado, en donde se espera establecer cuáles serían las condiciones de la reincorporación de los miembros de las FARC a la vida civil, así como las garantías jurídicas que van a ser implementadas para el logro de dicho fin. Tema sobre el cual se avizora una ardua y compleja discusión sobre las posibilidades reales de un indulto o de una amnistía, debate que se desarrollará en medio de la natural aversión que expresa la mayor parte de la opinión pública a tales medidas, así como del escepticismo que reinará en los negociadores de las FARC luego de la exterminación sufrida por los integrantes de la antigua Unión Patriótica, ocurrida entre finales los 80 e inicio de los 90.

El cuarto punto en discusión será el del narcotráfico que, como fue reseñado, implicó una severa transformación en las condiciones de reproducción del conflicto armado, por lo cual se espera que con el cese de los enfrentamientos, se logren importantes avances en la reducción de la producción de sustancias psicoactivas (principalmente, clorhidrato de cocaína), que en el actualidad sigue siendo el principal financiador de la guerra en Colombia. De todas maneras y a pesar de lo local que pueda parecer esta discusión, resulta obvio que este es un punto que llamará la atención de la comunidad internacional, en especial, de los Estados Unidos -pero también de la Unión Europea-, quien a lo largo de las últimas décadas ha concentrado su agenda de cooperación hacia Colombia en la denominada “lucha antidrogas”. Un punto sobre el cual las FARC han insistido históricamente en la legalización de los cultivos artesanales de marihuana y

---

<sup>36</sup>Para una profundización de corte académico al respecto, se recomienda consultar el equilibrado punto de vista presentado por la politóloga colombiana María Emma Wills (Wills 2002), disponible también en:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2046.pdf>

cocaína, mientras que el actual gobierno colombiano ha sido protagonistas de una campaña internacional tendiente a cambiar el enfoque de la lucha antidrogas, política que se ha concentrado obsesivamente en los centros de producción, dejando de lado el hecho de que la lucha antidrogas también debe pasar por medidas de choque en los principales centros de consumo a nivel mundial: los EEUU y la UE.

Por último se encuentra el tema de la reparación integral a las víctimas, tema que ha sido de entrada polémico pues diversos sectores del campo político han aducido que el mecanismo de negociación planteado ha dejado de lado a la sociedad civil. No obstante, se puede informar que en medio del desarrollo de los diálogos, las partes han encontrado y pactado algunas estrategias de contar con la participación ciudadana, principalmente, en lo referido a la formulación de propuestas. Por otra parte existe un reducido grupo de personas que opina que las partes causantes de este conflicto son las que deben buscar, entre ellas, las salidas y procedimientos de cómo esperan, juntas, reparar a las víctimas, incluida en ella a la denominada sociedad civil.

Así las cosas, a mediados de octubre, luego de suspender temporalmente las órdenes de captura internacional que pesan sobre los integrantes de las FARC, los representantes de dicha organización y el equipo de negociadores designados por el gobierno se dieron cita en Oslo, junto con delegaciones del gobierno noruego y cubano que están cumpliendo las veces de testigos, así como de Venezuela y Chile, quienes ofician como acompañantes. Pero el inicio formal de los diálogos no dejó de estar signado por las desconfianzas y enemistades históricas que han conducido a este conflicto, por lo cual, días antes de la instalación de la mesa, los medios de comunicación estuvieron especulando sobre

si las partes darían o no una rueda de prensa conjunta al país, o si por el contrario lo harían cada una por separado<sup>37</sup>.

Finalmente las partes dieron la rueda de prensa comenzando con la intervención del presidente de la delegación negociadora del gobierno, Humberto de La Calle Lombana, quien enfatizó su discurso en los aspectos procedimentales que guiarán la negociación, dejando claro que ni el orden jurídico (constitucional), ni el modelo económico, ni la estrategia militar del gobierno eran objeto alguno de negociación, mientras que por el lado de las FARC intervino alias “Iván Márquez”, quien recabo en la historia para exponer las causas que dieron origen a la guerrilla que él representa, induciendo la idea de que mientras la exclusión social y económica siga existiendo en Colombia, las causas que han generado el conflicto armado seguirán estando vigentes, estrategia discursiva que develó cuestiones innegables del desigual orden social y económico colombiano, pero que no logró desvirtuar ante los millones de espectadores que seguían el evento a través de la televisión, el signo del terrorismo (entendido éste como las acciones violentas que terminan afectando a personas y/o grupos sociales que no hacen parte del conflicto) que ha caracterizado al accionar de esta organización armada durante las últimas décadas<sup>38</sup>.

A pesar de que ambas partes explicitaron que se sentaban en la mesa de diálogos con genuinos deseos de poner fin al conflicto armado, el manejo dado por los medios destacó las igualmente innegables diferencias entre los discursos de uno y otro lado, diferencias que en el fondo son comprensibles, pero que demuestran

---

<sup>37</sup> A lo cual se agregaba que las FARC utilizarían la mesa de diálogos como trampolín para lavar un poco su imagen ante la prensa internacional. Al respecto consúltese: [http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12313276.html](http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12313276.html)

<sup>38</sup> Agradecemos a las personas del portal Razón Pública por colgar los textos completos de los discursos de Márquez y De La Calle, los cuales pueden ser consultados en: <http://www.razonpublica.com/index.php/recomendado/3348-los-discursos-de-la-instalacion-de-la-mesa-de-dialogos-.html> Para una revisión sucinta acerca del tema del terrorismo se recomienda revisar el texto de Goodwin (2011)

que será largo el trecho que tendrán que recorrer los negociadores para encontrar un lenguaje común<sup>39</sup>.

No obstante, resulta igualmente alentador saber que para el jefe del equipo negociador del gobierno no se está buscando una “falsa unanimidad” sino el encuentro de una serie de consensos básicos, que hagan viable, en un futuro no muy lejano, el inicio de un proceso de paz, por lo cual, más allá de los impases que se presentaron (entre los que se cuenta la solicitud de las FARC de tener, de alguna forma, en la mesa de diálogos al exguerrillero preso en los EEUU, Simón Trinidad), las partes acordaron reanudar las negociaciones a mediados de noviembre en La Habana, en donde se sentarán a discutir el primer tópico de la agenda: la compleja problemática del desarrollo rural colombiano<sup>40</sup>.

La reactivación de los diálogos en La Habana el 18 de noviembre trajo consigo una noticia que para muchos fue inesperada y por lo demás resultaba sospechosa: las FARC anunciaron un cese unilateral al fuego, el cual duraría dos meses, actitud que fue interpretada por un sector nada despreciable de los medios como una estrategia política para obligar al gobierno a hacer un gesto similar de paz, actitud que fue rápidamente descartada por el propio presidente<sup>41</sup>. Además, el anuncio de tregua estuvo precedido por un rifirrafe entre el gobierno y las FARC, luego de que dicha organización armada aprovechara el espacio dado por los medios de comunicación para criticar el modelo de restitución de tierras emprendido por el gobierno, a lo cual tuvo que salir el Ministro de Agricultura a aclarar que dicho modelo no era parte de las negociaciones y que su

---

<sup>39</sup> Al respecto consúltese la editorial del periódico El País de Cali:

<http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/comienza-noruega-rueda-prensa-gobierno-y-farc-sobre-proceso-paz>

<sup>40</sup> Para una ampliación consúltese: [http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12314542.html](http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12314542.html)

<sup>41</sup> Al respecto consultar, entre otras fuentes:

[http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/E/el\\_cese\\_el\\_fuego\\_la\\_jugada\\_politica\\_de\\_las\\_farc/el\\_cese\\_el\\_fuego\\_la\\_jugada\\_politica\\_de\\_las\\_farc.asp](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/E/el_cese_el_fuego_la_jugada_politica_de_las_farc/el_cese_el_fuego_la_jugada_politica_de_las_farc.asp)

comparecencia a la mesa de diálogos en La Habana (tal como lo habían solicitado las FARC) era innecesaria e inoportuna<sup>42</sup>.

Posteriormente, a inicios de diciembre, en una clara medida de presión a las FARC, Juan Manuel Santos anunció que la fecha límite para poner fin a las negociaciones con el grupo guerrillero era noviembre de 2013, a lo cual añadió que, desde su perspectiva, existen las condiciones necesarias para lograr un acuerdo concreto con las FARC. Entre tanto, Sandra Ramírez, antigua compañera sentimental de alias “Tirofijo”, declaró desde La Habana que el grupo guerrillero seguía teniendo bajo su poder a personas privadas de la libertad, todo lo cual suscitó un gran revuelo en el campo periodístico, en razón de que en febrero de 2012 altos dirigentes de esa organización habían anunciado que iban a dejar definitivamente la práctica del secuestro extorsivo<sup>43</sup>.

Como era de esperarse, el frágil anuncio de tregua de las FARC duro poco, pues hacia mediados de diciembre los enfrentamientos armados se vieron intensificados en la zona norte del Departamento del Cauca, en especial, en las zonas rurales de los municipios de Caloto y Caldono, lugares que suelen ser estratégicos dentro de rutas de paso (o corredores) que conectan el oriente con el occidente del país. Los hechos ocurrieron entre el 10 y 12 de diciembre, en donde la población civil, compuesta principalmente por comunidades indígenas, se vio presa del fuego cruzado, por lo cual se vieron obligadas a dejar temporalmente sus pequeñas villas<sup>44</sup>. Las FARC, por su parte, arguyeron que las hostilidades

---

42

[http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/L/ley\\_de\\_tierras\\_no\\_se\\_negocia\\_en\\_la\\_mesa\\_con\\_las\\_farc\\_minagricultura/ley\\_de\\_tierras\\_no\\_se\\_negocia\\_en\\_la\\_mesa\\_con\\_las\\_farc\\_minagricultura.asp](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/L/ley_de_tierras_no_se_negocia_en_la_mesa_con_las_farc_minagricultura/ley_de_tierras_no_se_negocia_en_la_mesa_con_las_farc_minagricultura.asp)

<sup>43</sup> En relación a lo cual puede consultarse: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12417945> y: <http://www.caracol.com.co/noticias/judicial/las-farc-anuncian-el-fin-del-secuestro-extorsivo/20120226/nota/1635351.aspx>

<sup>44</sup> Véase:

<http://www.elespectador.com/noticias/nacional/video-391840-farc-rompen-tregua-el-cauca>

sucedieron por la persecución ejercida por tropas del ejército a uno de sus frentes que opera recurrentemente en esa zona, mientras que los altos mandos del ejército pasaron rápidamente a tildar como “dementes” las acciones de las FARC<sup>45</sup>.

Luego del receso que tuvo la mesa de negociación por las festividades de fin de año, el inicio del 2013 estuvo marcado por una serie de hechos significativos. Por una parte, de una inoportuna discusión creada por los medios sobre cuáles podrían ser los mecanismos para refrendar los acuerdos a los que llegue el gobierno con las FARC, inoportuna pues aún no se sabe concretamente cuales serán los resultados de la negociación. El gobierno por su parte reitero que no existe la posibilidad de convocar a una asamblea nacional constituyente, pues la constitución del 91 contempla mecanismos expeditos para hacerlo, por lo cual, según declaraciones, las partes estarían de acuerdo con la idea de que sea a través de una consultar popular<sup>46</sup>.

De otro, se encuentran las declaraciones dadas por el presidente de la Federación Nacional de Ganaderos al influyente periodista Yamid Admad, quien en entrevista televisiva en la noche del 18 de enero arremetió vehementemente contra los diálogos, augurando un desenlace similar al del Caugán y advirtiendo en tono perentorio al gobierno con el argumento de que las FARC estarían utilizando la mesa diálogos como una estrategia para lavar los bienes (las tierras) que le usurparon violentamente a los campesinos<sup>47</sup>. No obstante, en el fondo de tales declaraciones se notaba un inconformismo con el avance de los diálogos en

---

<sup>45</sup> Ver:

[http://www.canalrcnmsn.com/noticias/comandante\\_de\\_ffmm\\_calific%C3%B3\\_de\\_%E2%80%9Cmentira%E2%80%9D\\_la\\_tregua\\_anunciada\\_por\\_las\\_farc](http://www.canalrcnmsn.com/noticias/comandante_de_ffmm_calific%C3%B3_de_%E2%80%9Cmentira%E2%80%9D_la_tregua_anunciada_por_las_farc)

<sup>46</sup> Consúltese:

[http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12526561.html](http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12526561.html)

<sup>47</sup> La entrevista completa se encuentra en: [http://www.eltiempo.com/politica/entrevista-de-yamid-amat-al-presidente-de-fedegan-jose-felix-lafaurie\\_12531004-4](http://www.eltiempo.com/politica/entrevista-de-yamid-amat-al-presidente-de-fedegan-jose-felix-lafaurie_12531004-4)

materia de desarrollo rural, en donde al parecer las partes negociadoras han hallado importantes coincidencias<sup>48</sup>, siendo a su vez evidente el inconformismo del presidente del gremio de los ganaderos con el proceso de restitución de tierras que ya viene adelantando el gobierno por su propia cuenta.

Aunado a estas declaraciones, el 22 de enero un frente de las FARC secuestró en zona rural del municipio de Pradera, Departamento del Valle del Cauca (cercano a los municipios de Caloto y Caldono, en el Departamento del Cauca), a dos políticas que no hacían parte de un operativo de combate, sino que se encontraban en la zona efectuando inspecciones relacionadas con las extorsiones de las que están siendo objeto los terratenientes y campesinos de ese lugar. Tal situación hizo que se posara de nuevo una tormenta mediática sobre la mesa de negociaciones en La Habana<sup>49</sup>. Mientras que el 25, en unas desatinadas declaraciones en rueda de prensa, el jefe del equipo negociador de las FARC, Iván Márquez, ante las insistentes preguntas hechas por un periodista de la Cadena Caracol, se negó a declarar sobre si esa organización armada hacia o no posesión de tierras usurpadas a campesinos, todo lo cual generó el mayor estupor en la opinión pública nacional<sup>50</sup>.

Dentro de la andanada de críticas que se urdieron, adquieren especial importancia las hechas por Álvaro Uribe Vélez, quien se encuentra de una titánica lucha política por posicionar en el campo electoral a sus precandidatos presidenciales, así como a la lista de representantes al Congreso que espera postular desde su nuevo movimiento político, el denominado Puro Centro Democrático, arguyendo que mientras que el gobierno se reviste de legitimidad con los diálogos en La

---

<sup>48</sup> Al respecto léase:

[http://canalrcnmsn.com/noticias/al\\_fin\\_de\\_ciclo\\_de\\_conversaciones\\_farc\\_insiste\\_en\\_asamblea\\_constituyente](http://canalrcnmsn.com/noticias/al_fin_de_ciclo_de_conversaciones_farc_insiste_en_asamblea_constituyente)

<sup>49</sup> Al respecto consúltese: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-399363-farc-secuestro-dos-policias-valle-del-cauca>

<sup>50</sup> Al respecto léase: <https://twitter.com/noticiascaracol/status/294769870602633216>

Habana, las FARC continúan secuestrando miembros de la fuerzas armadas, por lo cual exigió públicamente el cese de las negociaciones hasta cuando las FARC no se comprometían a liberar a los secuestrados que tienen bajo su control<sup>51</sup>.

Días después, luego del vil asesinato por parte de las FARC en el Departamento de La Guajira, al extremo norte del país, de otros dos policías que no tenían nada que ver con acciones de combate, pues se trataba de agentes policiales de aduanas, Uribe Vélez pretendió arremeter de nuevo en contra de los diálogos de paz, publicando las fotos de los policías violentamente asesinados sin contar con la previa autorización de los familiares, acción que le costó duras críticas provenientes de todos los sectores de la opinión pública, que lo tildaron de oportunista y frívolo frente al dolor de las familias<sup>52</sup>.

En medio de tales desarrollos, en acciones conjuntas entre el Ejército y la Fuerza Aérea en la zona geográfica del nudo de paramillo (al noroccidente del país), se adelantó un bombardeo que dejó como resultado la muerte de seis guerrilleros de las FARC, entre los que se encontraba “Jacobó Arango”, un cabecilla de alto nivel de esa organización armada que al parecer era uno de los hombres de confianza de Iván Márquez<sup>53</sup>. Entre tanto, mientras los ataques ocurrían, las FARC, como estrategia de infligir el temor, anunció un “paro” (huelga) armado en la carretera que comunica al selvático Departamento del Chocó con el resto del país,

---

<sup>51</sup> En relación a lo cual se puede consultar: <http://www.noticiascaracol.com/nacion/video-285608-expresidente-uribe-le-pidio-a-santos-suspenda-los-dialogos-con-farc>

<sup>52</sup> En relación a lo cual se puede ampliar en el siguiente link: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-402437-tildan-alvaro-uribe-de-hacer-pornografia-electoral>

<sup>53</sup> Al respecto consúltese: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-402127-abatidos-seis-guerrilleros-de-farc-operaciones-militares> y: [http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12569903.html](http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12569903.html)

obstruyendo de esta manera el flujo de personas, muchas de las cuales prefirieron no hacer uso de la vía para evitar ser objeto de algún hostigamiento<sup>54</sup>.

### **5) A modo de cierre.**

De manera evidente, aunque no muy analizada ni discutida por los medios, la tregua dada por las FARC entre el 20 de noviembre y el 20 de enero, expuso las diferencias y, por qué no, divisiones que existen al interior de esa guerrilla, pues según algunas informaciones preliminares, los frentes que operan en el sur y suroccidente del país, al mando de alias “Pablo Catatumbo” y “Joaquín Gómez”, así como un frente menor que opera entre los departamentos del Chocó y Risaralda, en donde precisamente las FARC decretaron un “paro armado”, no se ven del todo reflejados en el grupo negociador que representa a esa guerrilla en La Habana, quienes por lo demás, sólo se atrevieron a decir que “no tenían confirmación oficial” sobre el secuestro de los dos policías sucedido el pasado 22 de diciembre al sur oriente del Valle del Cauca, todo lo cual evidenció descoordinación y un cierto grado de incomunicación al interior de esa guerrilla<sup>55</sup>.

Por las zonas en donde se produjeron, los enfrentamientos ocurridos entre finales de 2012 e inicios de 2013, evidencian que existen frentes (bloques) armados de las FARC que no están dispuestos a dejar el lucrativo negocio del narcotráfico, pues los lugares de confrontación sucedidos en medio de la susodicha tregua, son las zonas “tradicionales” por donde es transportada la cocaína de las selvas y llanuras del oriente, a las costas del mar Pacífico, en el occidente, en donde es exportada desde el puerto de Buenaventura, pero también desde otros puertos improvisados e ilegales, ubicados en los Departamentos del Chocó y Cauca, en

---

<sup>54</sup> Ver: [http://www.eltiempo.com/colombia/eje-cafetero/farc-anuncian-paro-armado-en-limites-de-risaralda-y-choco\\_12561141-4](http://www.eltiempo.com/colombia/eje-cafetero/farc-anuncian-paro-armado-en-limites-de-risaralda-y-choco_12561141-4)

<sup>55</sup> Al respecto, el único medio de abordó el tema fue el periódico El País de Cali: [http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/tregua-unilateral-revelo-nuevo-mapa-situacion-farc?utm\\_source=twitter&utm\\_medium=twitter-pais&utm\\_campaign=ampliar-noticia](http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/tregua-unilateral-revelo-nuevo-mapa-situacion-farc?utm_source=twitter&utm_medium=twitter-pais&utm_campaign=ampliar-noticia)

donde las autoridades han venido hallando sumergibles artesanales que cumplen la función de llevar el alcaloide a Centro América y, de allí, a los EEUU.

Entretanto, hay que señalar que las partes negociadoras han demostrado un alto sentido de cordura y sensatez frente a la responsabilidad histórica que les compete, pues a pesar de sus profundas diferencias han sabido salir airoso de los fuertes ataques que ha tenido la mesa de diálogos apostada en La Habana, la mayoría de ellos orquestados por el que se muestra como el principal opositor de los diálogos: el expresidente Uribe Vélez. Para el momento en que se termina de escribir este texto, las partes negociadoras se han mostrado optimistas frente al desarrollo de los diálogos y prestas a evacuar el primer punto de los cinco planteados<sup>56</sup>, todo ello, en medio las continuas y puntillosas críticas que hace a diario Uribe Vélez a través de su cuenta de Twitter, todo lo cual expresa a su vez que será muy difícil para Colombia mantener una política de paz, unificada y de Estado, si ésta no deja de ser tomada como una herramienta para buscar acumular capital en el campo de la política electoral y partidista.

El 2013, necesariamente, será un año de concreciones. No sólo por el anuncio presidencial de que para noviembre de este año deberán haber “resultados concretos” en la negociación, sino porque las FARC han perdido militarmente mucho espacio, sin que lleguen a estar totalmente derrotadas. A todo ello hay que agregar que el 2014 será un año electoral en Colombia y el presidente Santos probablemente vaya a jugarse su reelección, mientras que su contraparte, Uribe Vélez, quien goza de protección jurídica en Colombia por haber sido presidente, probablemente tenga que concentrar sus energías en afrontar las delicadas

---

<sup>56</sup> Al respecto consúltese: [http://www.eltiempo.com/politica/santos-insiste-en-que-si-hay-voluntad-hay-paz-en-colombia\\_12579582-4](http://www.eltiempo.com/politica/santos-insiste-en-que-si-hay-voluntad-hay-paz-en-colombia_12579582-4) y: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-402766-farc-dicen-conversaciones-de-paz-continuan-y-nadie-se-retira>

demandas que tiene en curso a nivel internacional por los casos de los “falsos positivos”<sup>57</sup>.

Por otra parte, cabe aclarar que este no es un proceso de negociación similar al que se dio, por ejemplo, con el M19 en los años 90. Una guerrilla que inició un proceso de conversaciones que dio como resultado una reforma constitucional (1991), la inserción de varios de sus integrantes a la vida civil y política, y la búsqueda del cambio a través de los mecanismos democráticos. Y si bien se entiende que ese es el objetivo de esta nueva jornada de negociaciones entre el gobierno y la guerrilla de las FARC (lograr que la lucha armada de las FARC se traduzca en un tipo de lucha política en el marco del sistema democrático), es igualmente claro que ésta última no cuenta con apoyo popular que si tuvo el M19, que en su momento llegó a ser la tercera fuerza electoral del país. Por estas razones las FARC deberán hacer un gran esfuerzo por dejar de forma definitiva y permanente el secuestro (en todas sus formas), el reclutamiento de menores de edad, el narcotráfico y el uso de minas antipersonales, que son los temas que más perjudican la imagen de esta guerrilla ante la opinión pública nacional.

Así las cosas, la posible transición a la vida democrática de las FARC será mucho más compleja y traumática que la vivida por otras organizaciones guerrilleras, por lo cual, en caso de que las negociaciones lleguen a un buen puerto, lo más probable es que esa guerrilla derive en la formación de un movimiento político (no de un partido), o bien, que se lance en la búsqueda de alianzas políticas, construyendo posibles puentes ideológicos con algún partido y/o organización ya existente, a través de la cual obtengan algo del apoyo popular en las urnas, o bien, a través de la búsqueda de candidatos que sin haber pertenecido a esa organización, los puedan representar políticamente.

---

<sup>57</sup> Al respecto consúltese:

<http://www.publico.es/internacional/450217/uribe-en-el-punto-de-mira-de-la-corte-penal-internacional-por-las-masacres-durante-su-mandato>

Y si bien es cierto que en esta ocasión no se avizora la posibilidad de que las negociaciones se traduzcan en una reforma constitucional, lo cierto es que es en el acatamiento de la actual constitución en donde se encuentra la llave maestra que permitirá abrir las puertas de una paz duradera en Colombia<sup>58</sup>.

De esta manera, donde se encuentra el mayor reto es en el campo de la pedagogía política, que permita que los cientos o miles de reinsertados de la guerrilla logren, de manera efectiva, reincorporarse a la vida civil a través de un empleo digno y de cero estigmatización, pues según los datos que maneja el propio gobierno, publicados días atrás en una separata especial por medios impresos<sup>59</sup>, más del 80% de los empresarios del país está a favor de los diálogos y de la inserción de las FARC a la vida civil, pero sólo la mitad de los encuestados estaría dispuesto a contratar a un desmovilizado de las FARC en una sus empresas. Todo lo cual evidencia que el camino a seguir será largo y no falto de obstáculos.

Para terminar, a manera de conclusión general, habría que agregar que es posible apreciar cómo, en el conflicto social analizado, intervienen al menos tres tipos diferentes de temporalidades y dinámicas del cambio social, que son útiles para comprender un poco mejor su calado y complejidad.

Por un lado, se encuentra el “tiempo histórico largo” o *cíclico-ideológico*, de formación del Estado colombiano, cuya precariedad se hace evidente en la incapacidad del Estado, no sólo de sostener el monopolio de la violencia, sino de

---

<sup>58</sup> Como ejemplo de ello se encuentran, entre muchos otros, el artículo 22 que indica: “ARTICULO 22º—La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”.

<sup>59</sup> El texto completo se puede consultar en:

<http://www.reintegracion.gov.co/Es/prensa/noticias/Documents/diciembre2012/Paso%20a%20Paso%2020121210.pdf>

llegar y controlar una parte considerable de su territorio, asunto del cual se deriva la imposibilidad de cohesionar o integrar socialmente a la población que allí habita. De otro lado interviene el “tiempo histórico medio”, o *estructural*, concerniente con la profunda transformación sociocultural inducida por los procesos de industrialización y urbanización de la estructura social colombiana, cuya consolidación se gestó a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, dinámica que fue coincidente en términos cronológicos con la configuración del conflicto armado. Por último, se encuentra el “tiempo histórico corto”, o *transformativo*, cuya fase crítica comenzó hace más o menos una década, en donde la actual ronda de negociaciones con las FARC representan una ventana de oportunidad para el encuentro de una salida política del conflicto, o, en caso de malograrse, para la configuración de un nuevo ciclo de violencia de baja intensidad, que seguirá produciendo -a cuenta gotas- miles de víctimas por otros 5 o 10 años más<sup>60</sup>.

## Bibliografía.

BRAUN, Herbert.

(1987) *Mataron a Gaitán. Vida pública y violencia urbana en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

BUSHNELL, David,

(2002) *Colombia: una nación a pesar de sí misma*, Planeta Editores, Bogotá.

CINEP

(2012) *Conflicto armado en Colombia durante 2011*, CINEP, Bogotá.

CEPEDA, Iván,

(2005) “Vida y muerte de la Unión Patriótica de Colombia”, *Le Monde Diplomatique* 34, Bogotá.

CHARRY, Carlos.

(2011) “Opinión pública y marcos cognitivos. Elementos para comprender su relación”, en *Seminario internacional sobre investigación en Ciencias Sociales*, Universidad de Antioquia – Centro de Estudios de Opinión Medellín.

(2012) *La fuerza de la opinión: Jorge Eliécer Gaitán, el movimiento gaitanista y la formación de la opinión pública. Acción colectiva y medios de comunicación*

---

<sup>60</sup> Para una ampliación sobre las dinámicas del cambio social asociadas con el tiempo “cíclico-ideológico”, “estructural” y “transformativo”, se recomienda consultar las apreciaciones hechas por Wallerstein (Wallerstein, 1997), también disponibles en:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/assets/own/analisis%20politico%2032.pdf>

- política en Colombia, 1928-1948*. (Tesis de Doctorado, Doctorado en Sociología, Universitat de Barcelona), Barcelona.
- ELIAS, Norbert.  
 (1998a), "Los procesos de formación del Estado y de construcción de la nación" [1970], en *Revista Historia y Sociedad* 5, Universidad de Nacional de Colombia, Medellín.  
 (1998b) "Hacia una teoría de los procesos sociales", en *La civilización de los padres y otros ensayos*, Ediciones Norma, Bogotá.
- GARCÍA, Mauricio.  
 (2008) *El conflicto armado colombiano: ¿El fin del fin?*, CINEP, Bogotá.
- GREEN, John.  
 (2003) *Gaitanismo, Left Liberalism, and popular Mobilization in Colombia*, University Press of Florida, Tallahassee.
- GÓMEZ, Juan Gabriel.  
 (1996) "Conflicto armado y Derecho Internacional Humanitario en Colombia", en *Colombia Contemporánea*, ECOE, Bogotá.
- GONZÁLEZ, Fernán con Bolívar Ingrid y Vásquez Teófilo.  
 (2003) *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. CINEP-ICAN, Bogotá.
- GOODWIN, Jeff.  
 (2011) "El enfoque relacional del terrorismo en Charles Tilly", en Funes, María de Jesús, *Apropósito de Tilly. Conflicto, poder y acción colectiva*, CIS, Madrid.
- GOFFMAN, Erving,  
 (2006) *Frame analysis* [1975], Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- HOBBSAWN, Eric.  
 (1974) "La anatomía de *La Violencia* en Colombia", en *Rebeldes primitivos*, Ariel, Barcelona.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP.  
 (2012) *Colombia: ¿Por fin la paz? Informe sobre América Latina No. 45.*, International Crisis Group, Washington D.C.
- MOORE, Barrington.  
 (1973) *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*, Península, Barcelona.
- PALACIOS, Marcos.  
 (1995) *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*, Ediciones Norma, Bogotá.
- PECAUT, Daniel.  
 (1985) "Reflexiones sobre el fenómeno de la Violencia", en *Once ensayos sobre la violencia*, CEREC, Bogotá.  
 (2001) "La tragedia colombiana: guerra, violencia, tráfico de droga", en *Revista Sociedad y Economía # 1*, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali.  
 (2006) *Crónica de cuatro décadas de política colombiana*, Ediciones Norma, Bogotá.
- PIZARRO, Eduardo.  
 (1991) "La insurgencia armada: raíces y perspectivas", en *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, CEREC, Bogotá.

- (1996) *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*, Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- (2004) *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Ediciones Norma, Bogotá.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO,  
 (2011) *Desplazamiento forzado, tierras y territorios. Agendas pendientes: la estabilización socioeconómica y la reparación*, INDH, Bogotá.
- RANGEL, Alfredo.  
 (1996) “Colombia: guerra irregular en el fin del siglo”, en *Revista Análisis Político # 28*, Universidad Nacional de Colombia e Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Bogotá.
- SAFFORD, Frank.  
 (2002) “País fragmentado: continuidad y cambio en la geografía económica de Colombia”, en *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida*, Ediciones Norma, Bogotá.
- SALAZAR, Boris.  
 (2002) “Colombia: guerra, poder y negociación”. En, *Revista Sociedad y Economía # 2*, Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Cali.
- SÁNCHEZ, Fabio y España Irina.  
 (2012) *Urbanización, desarrollo económico y pobreza en el sistema de ciudades colombianas 1951-2005*, Universidad de Los Andes, Documentos del CEDE # 13, Bogotá.
- SÁNCHEZ, Gonzalo y Donna Meertens.  
 (1983) *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*, El Áncora Editores, Bogotá.
- WILLS, María Emma.  
 (2002) “Inclusión partidista, exclusión cultural en Colombia: pistas para comprender su relación”, en *Revista Análisis Político # 56*, Universidad Nacional de Colombia e Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Bogotá.
- WALLERSTEIN, Immanuel.  
 (2002) “El espacio tiempo como base de conocimiento”, en *Revista Análisis Político # 32* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia e Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Bogotá.

### Fuentes periodísticas consultadas.

#### Prensa

*El Tiempo* (Bogotá, Colombia)

*El Espectador* (Bogotá, Colombia)

*Revista Semana* (Bogotá, Colombia)

*El Colombiano* (Medellín, Colombia)

*El País* (Cali, Colombia)

*Razón Pública* (Bogotá, Colombia)

*Vanguardia Liberal* (Bucaramanga, Colombia)

*El País* (Madrid, España)

*Público* (Madrid, España)

### **Televisión**

Noticias Caracol (Colombia)

Noticias RCN (Colombia)

Noticiero CM& (Colombia)